

La Iglesia Católica frente a la expansión pentecostal

Ari Pedro Oro

(Traducción: *Angelina Pollak-Eltz*)

En los últimos años, las iglesias evangélicas tuvieron una expansión tan espectacular, no sólo en Brasil sino en toda América Latina, que algunos autores hablan de una "explosión evangélica" o una "protestantización de América Latina" (Stoll, 1990; Martin, 1990). Efectivamente, mientras que en 1960 el 7,8 % de la población brasilera se consideraba evangélica, hoy el porcentaje subió a 15 %, según P. Freston (1994), o a 17 % según P. Bastian (1992). En 1960, el total de la población evangélica en América Latina y en el área del Caribe era 3,01 %, en 1985 este porcentaje subió a 13,78 % (Bastian, 1992: 333). En la expansión evangélica, el pentecostalismo ocupa un puesto primordial. Según Brandão (1988:30) más del 70 % de los evangélicos brasileiros pertenecen al pentecostalismo y en menos de diez años pueden ser 90 %. En toda América Latina "los pentecostales son el grupo religioso que más ha crecido en la década del 80" (Frigerio, 1994:7). Según las investigaciones realizadas en 1993 por el Instituto de Estudios de Religión (ISER) en la región metropolitana de Río de Janeiro, nueve entre diez nuevos templos evangélicos abiertos recientemente eran pentecostales (Fernandes, 1993).

Es considerable la presencia de ex-católicos en las iglesias evangélicas —sobre todo pentecostales—¹ y este hecho ha sido tomado en cuenta ahora también por la Iglesia Católica brasilera. Hasta hace poco, parece que no ha tomado conciencia del desafío del pentecostalismo (Sanchis, 1994:32). Aparentemente, la expansión pentecostal debido a la conversión de católicos no es un hecho asombroso, puesto que la mayoría de la población brasilera se considera católica. Sin embargo, en este caso hay que preguntar: ¿por qué avanzan las iglesias pentecostales?, ¿por qué la Iglesia Católica es

1 En recientes investigaciones realizadas por Data-Folha y publicadas en *Folha de São Paulo*, 48 % de los pentecostales y 41 % de los evangélicos no-pentecostales son ex-católicos. El mismo estudio reveló también, que 1% de los católicos entrevistados son ex-pentecostales (*Folha de São Paulo* 14-1-96, pp. 1-10/13). En 1990, 77 % de los creyentes reunidos en las iglesias pentecostales de Río Grande do Sul eran originalmente católicos (Oro, 1991).

incapaz de retener a sus fieles?, ¿cómo responde ella a la expansión pentecostal?

En este trabajo voy a ocuparme solamente de las reacciones católicas al avance pentecostal. Este avance empezó a preocupar a la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil (CNBB) en 1991. En este año y en los años 1993 y 1994, su directorio promovió tres seminarios sobre "la diversidad religiosa en Brasil" que contaban de la participación de obispos, sacerdotes y estudiosos de este tema. Estos seminarios se refirieron, evidentemente, a varias expresiones religiosas existentes en la actualidad brasilera, no solamente a los pentecostales, y tuvieron el propósito de "ofrecer a la Iglesia Católica subsidios para un conocimiento más profundo de fenómenos (la expansión y sus causas) y para la definición de su acción pastoral delante de los mismos" (*Documentos de CNBB*, No. 46, 1991:98).

Los datos que permiten la elaboración del presente texto se basan en el análisis de los documentos de la CNBB y son resultados de estudios en el campo realizado junto al clero y al episcopado de Rio Grande do Sul; así, este trabajo refleja la perspectiva de la jerarquía católica.

I

En sus documentos, la Iglesia Católica reconoce ahora formalmente la existencia de un pluralismo religioso, la necesidad de prácticas ecuménicas y de la apertura al diálogo con las otras iglesias y religiones —cristianas y no-cristianas— siguiendo así las orientaciones del Vaticano II². Parece que sus representantes tienen dificultad en considerar el pentecostalismo —especialmente el autónomo o neo-pentecostal, también llamado pentecostalismo de la segunda y tercera ola—³ como un movimiento religioso positivo que se extiende debido a sus propios méritos y que tiene derecho a su existencia. *Movimiento fundamentalista, grupo religioso autónomo* y especialmente

2 Estas orientaciones salen sobre todo de los documentos *Unitatis Redintegratio*, *Nostra Aetate*, *Eclisam suam*, *Ad Gentes e Lumen Gentium*, que fomentan el diálogo con otras religiones, también no-cristianas, y expresan la no-relivindicación exclusiva del monopolio religioso católico.

3 El pentecostalismo de la primera ola es de origen norteamericano y abarca las iglesias de la *Congregação Crista do Brasil*, que llegó aquí en 1910, y la *Assembleia de Deus*, que llegó en 1911. Se pone énfasis en los dones del Espíritu Santo, especialmente a la glosolalia. La segunda ola tiene inicio en la década de 1950 y abarca como las más representativas las Iglesias del *Evangelho Quadrangular*, *Brasil para Cristo* y *Deus é Amor*. La énfasis está en la curación divina. La tercera ola se inició en la década de 1970 y tiene como mayor representante la *Igreja Universal do Reino de Deus* y el énfasis puesto en exorcismos y en los medios de comunicación de masa. Estas olas no se superponen las unas a las otras, sino que conviven una al lado de la otra (Freston, 1994).

secta, en su sentido despreciativo, son términos frecuentes en los documentos y los pronunciamientos de los miembros del clero y del episcopado brasileiro, cuando se refieren a aquellos grupos religiosos. El propio Papa Juan Pablo II habla de las "sectas peligrosas para los fieles católicos" (Shiose, 1995)⁴. Vemos algunos ejemplos: "El éxito de las llamadas sectas es considerado un problema grave", escribió Don Luciano Mendes de Almeida, ex-presidente de la CNBB "es un fenómeno de la crisis". Para el actual presidente de la CNBB, electo en mayo de 1995, Don Lucas Moreira Neves, "las sectas son más movimientos que iglesias y practican la seducción por todos los medios (Freston, 1994). La Iglesia sufre hoy "del proselitismo fanático de algunas sectas", escribió el Padre Mario Miranda, en los Estudios de la CNBB, No. 62 (Miranda, 1991:94). En una de sus primeras declaraciones como nuevo presidente de la CNBB, Don Lucas afirmó que le inquieta la expansión de las sectas fundamentalistas, tipo *Igreja Universal*, que considera la más nociva porque "utiliza el mensaje religioso para obtener beneficios financieros". Entonces, cinco días después del incidente de la quiebra de la imagen de *Nossa Senhora Aparecida*, el 12 de octubre de 1995,⁵ Don Lucas exhortó a los católicos que no se callan y afirmó que "la *Igreja Universal* nació del odio, de la mezquindad, del desprecio y de la pequeñez" (*Jornal do Brasil*, 17-10-1995, p. 4). También, con respecto a las sectas (pentecostales), el mismo prelado afirmó que ellas serán el principal adversario de la CNBB en los próximos cuatro años. Y luego dijo que la CNBB piensa reunirse con los protestantes históricos en una verdadera "guerra santa" contra las sectas fundamentalistas. Estos serían el "enemigo común" para ambos. Propone también que la CNBB admita y aceite oficialmente el sincretismo religioso de las religiones afrobrasileras para mantener los fieles, de alguna forma u otra, vinculados al catolicismo (*Zero Hora*, 19-5-1995).⁶

4 "No se dejen engañar por las sectas", dijo el Sumo Pontífice el día 11 de mayo de 1990 en Villahermosa, Guatemala. Cuando estuvo en Brasil en 1991, Juan Pablo II afirmó que los 300 obispos brasileiros reunidos en Natal constituyeron "una acción más eficaz contra la ignorancia religiosa y la carencia de doctrina que dejan al pueblo vulnerable a la seducción de las sectas." (Veja, 23-10-1991).

5 Nota de la traductora: El 12 de octubre de 1995, un pastor de la *Igreja Universal do Reino de Deus*, en ocasión de una manifestación en masa de pentecostales, rompió una estatua de *Nossa Senhora Aparecida*, patrona del Brasil, botándola al suelo, como demostración de su lucha contra la supuesta "idolatría" practicada por los católicos; hecho que provocó un gran escándalo en todo el país y una reacción muy fuerte en contra esta denominación por parte de la prensa, de la Iglesia Católica y del público en general.

6 Como hemos dicho ya antes, el crecimiento pentecostal no es visto como un problema solamente por la Junta Directiva actual de la CNBB. Me acuerdo que los tres seminarios sobre "La diversidad religiosa en Brasil" mencionados arriba, fueron promovidos por la gerencia anterior de la CNBB.

II

Los *discursos explicativos* más frecuentes en el medio eclesiástico brasileiro sobre la "expansión de las sectas" y las causas sociales, culturales y religiosas son los siguientes:

- a) Intereses de gobiernos extranjeros, sobre todo norteamericanos ("teoría de la conspiración", "obra de la CIA").
- b) El sistema social exclusivo que existe en el país.
- c) El pluralismo cultural de los tiempos modernos.
- d) El impacto de la modernidad sobre el individuo.
- e) El proceso migratorio y la acelerada urbanización.
- f) El proselitismo de las sectas.

Hay también explicaciones que cuestionan la propia pastoral católica y las "debilidades de la Iglesia Católica", o sea:

"En el plano cuantitativo, hay muy pocos padres y agentes de pastoral, atrasando así la llegada de la presencia de la Iglesia en las zonas periféricas, en áreas de ocupación reciente. En el plano cualitativo, un pastoral burocratizado, que no ofrece asistencia personalizada a los fieles y que no estimula la participación" (Estudios de la CNBB, No. 67, p.78).

El *Estudo da CNBB*, No. 68 considera también "las debilidades de la Iglesia Católica" como una de las causas de la difusión de grupos mencionando: el peso de la institución, la falta de clero, el predominio de una mentalidad rural anti-clerical, el carácter hereditario del catolicismo brasileiro, la insuficiencia de la evangelización y la estructura casi federativa de la Iglesia Católica (*Estudos da CNBB*, No. 68, pp. 9-15).

Acerca de esta misma cuestión, Dom Paulo Moretto, presidente de la Regional Sud 3 de la CNBB, se pregunta: "¿cuál es el vacío que existe entre nosotros y que es la razón porque en la actualidad un 9 % de la población brasileira es pentecostal?" Y continúa: "¿será que enfatizamos más la parte intelectual y menos la parte emocional, más la comunitaria y menos la individual, más la social y menos la religiosa?" En el *Documento do Primeiro Sínodo da Diocese de Novo Hamburgo*, RGS, realizado en 1990, escrito por Don Boaventura Kloppenburg, se lee en la página 246: "es (...) realmente inteligente como las sectas logran aprovecharse del abandono pastoral de nuestra gente en las enormes parroquias urbanas". Mons. Augusto Dalvit, asistente espiritual de la Renovación Carismática Católica en la arquidiócesis de Porto Alegre, atribuye también el crecimiento de las sectas a "las fallas (culpas) católicas, especialmente en la educación sistemática de la fe, en la enseñanza de las verdades bíblicas, en la práctica litúrgica, en la administración de los sacramentos. Pecamos por omisión". Padre Miranda, en

Estudos da CNBB, No. 62. escribe: "la Iglesia Católica tiene el deber de cambiar sus prácticas pastorales..." (Miranda, 1991:78).

Estos análisis, como observó Freston, demuestran que, en la óptica católica, "las sectas crecen solamente gracias a situaciones patológicas en el campo religioso (deficiencia de las pastorales católicas) y en el campo social (miseria, anomia). Nunca son vistas como señal de salud del cuerpo social" (Freston, 1994:14).

III

Hay gran variedad de *posiciones y actitudes de la jerarquía católica frente a la expansión pentecostal* (al costo de los católicos). Se observan tres posiciones minoritarias antagónicas: la primera es de *indiferencia*, en el sentido que a la Iglesia no le interesa la cantidad de los que la abandonan, porque ya de alguna forma estaban afuera del ambiente católico "social" o sólo eran "católicos de bautizo"; la segunda es de *esquepticismo*: en cuanto a la pérdida de feligreses católicos, ellos argumentan que no abandonan la Iglesia verdaderamente, sino practican alguna forma de sincretismo (así no encuentran motivos para preocuparse de la proliferación del neopentecostalismo); la tercera posición es de *reconocer lo que hay de bien y de valor en las sectas*. Como dijo Don José María Pires, en *Estudos da CNBB*, No. 69: "si las sectas no tuvieron valores religiosos y respuestas y las aspiraciones profundas del pueblo, no consiguieran rebañar tantas ovejas en su redil". (Pires, 1993:113). Igualmente, Padre Jesús Hortal, en *Estudos da CNBB*, No. 68 afirma que "... debemos reconocer que la expansión de ciertos grupos protestantes también producen, en muchos casos, frutos buenos" (Hortal, 1993:29-30). Por lo tanto, el padre jesuita João Roque Rohr, presidente de la Conferencia de Religiosos del Brasil, declaró, con respecto al crecimiento de las iglesias pentecostales: "tenemos que reconocer este fenómeno, no podemos simplemente condenarlo" (*Folha de Sao Paulo*, 30-07-1995).

Las dos posiciones predominantes y hasta cierto punto también ambivalentes, son: —por un lado— que *no se puede más adoptar una actitud de combate violento* o hacer uso del autoritarismo de los tiempos pasados, de anatemas, condenaciones y lanzamientos de cruzadas para la reconquista de los fieles⁷; y —por otro lado— de que hay que hacer algo

7 En otros tiempos y en otro contexto histórico, la Iglesia Católica, cerrada en sí misma y considerándose en posesión exclusiva del monopolio en el campo religioso, inició una verdadera lucha apologética contra —por ejemplo— el Espiritismo y la Umbanda. De hecho, la jerarquía católica condenó abiertamente las prácticas religiosas de los negros y de los espiritistas, en 1890 (Carta Pastoral de Don Juao Correia Neri, obispo de

preciso para frenar la deserción católica y —como consecuencia— el aumento de las iglesias pentecostales.⁸

IV

Por cierto, estas posiciones ambivalentes de aceptación del pluralismo religioso por un lado, y de la restauración católica, por el otro lado, contribuyen a que la CNBB admita oficialmente en 1991, la evasión de fieles y el éxito de las sectas como problema, y que el clero y el episcopado católico no tomaran una actitud homogénea ante este fenómeno. Así, una parte del clero se queda inerte y pasivo, y la otra no toma una posición unívoca. Entre las iniciativas tomadas por el clero más conservador, se observa la dinamización (vuelta y recreación) de importantes prácticas religiosas tradicionales que —en los últimos años— especialmente después del Vaticano II, en muchas parroquias fueron casi abandonadas, tales como: la devoción a los santos y la veneración de sus imágenes en las iglesias, prácticas ritualísticas de bendición (de casas, carros, personas, aguas y objetos), rosarios familiares, novenas, misiones populares, procesiones y romerías, misas por intenciones especiales (salud, familia, almas en pena, etc.); fomento de asociaciones religiosas de laicos como El Apostolado de

Vitoria, Espíritu Santo), en 1915 (*Pastoral Colectiva do Episcopado Brasileiro*, art. 65,66 y 1194), en 1948 (por la Assamblea de los Obispos), en 1953 (por la CNBB, en su primera reunión ordinaria, realizada en Belem do Pará). En la década del 50 la Iglesia empezó una lucha abierta contra aquellas religiones. Se destacó en esta época y todavía ahora Frei Boaventura Kloppenbourg, quien en sus libros *O Espiritismo no Brasil* y *A Umbanda no Brasil* condenaba y repudiaba la Umbanda y el Espiritismo y solicitó una absoluta y total oposición de los católicos a estas religiones.

Evidentemente, esta lucha no afectaba a la Umbanda, porque ya se había establecido con toda fuerza como una religión legítima, que conquistó su espacio en la sociedad brasilera (Ortiz, 1978). Así se estableció, por mucho tiempo, una especie de "arreglo" de competencias religiosas, según el cual la Iglesia Católica se reserva para sí los espacios exteriores de legitimación social y los cultos afrobrasileros se ocupan de las situaciones existenciales y privadas que se refieren a los espacios de subjetividad cotidiana (Da Matta, 1986; Oliveira, 1977). Por tal motivo, las religiones afrobrasileras y el espiritismo constituyen, hasta cierto punto: "... el lado inverso del catolicismo en este país" (Fernandes, 1982:125).

- 8 Presentando el documento *Estudos da CNBB*, No. 68, Don Ivo Lorscheiter, ex-presidente de la CNBB y actualmente responsable para el diálogo con otras religiones, escribió, que delante de la expansión de Grupos Religiosos Autónomos, también llamados "sectas", no es suficiente aceptarlos con pasiva indiferencia, pero tampoco con un pánico o una belicosa hostilidad, sino más bien con una "cuidadosa atención pastoral". También el Documento de la CNBB, No. 54, que se refiere a las directivas generales de la acción evangelizadora de la Iglesia en Brasil, 1995-1994, propone que los católicos respeten las convicciones de otros y que delante de las actitudes sectarias, los sacerdotes adviertan serena y firmemente a los fieles evitar polémicas (*Documento da CNBB*, No. 54, 1995:121-22).

la Oración, Legión de María; la valorización de gestos y símbolos; uso de símbolos que eran comunes antes del Concilio como la indumentaria de los religiosos/as⁹.

Otras iniciativas del clero progresista, interesado más bien en la evasión y menos en la reconquista de fieles, consisten en el fomento y desarrollo de pastorales específicas (salud, tierra, jóvenes, obreros, familia), fomento de la espiritualidad en las CEBs y cambio de sus discursos¹⁰, mejor aceptadas por personas dentro de las iglesias y en grupos religiosos, dando así una mayor atención a los individuos, a las prácticas litúrgicas más vibrantes, festivas, creativas, dinámicas y más cargadas de emociones, atendiendo también a las necesidades individualizadas de paz y bienestar de los fieles.

Estas dinámicas litúrgicas y pastorales son —de alguna forma— sugeridas por la propia CNBB, cuando propone tres respuestas a los desafíos de la modernidad (y al avance pentecostal fundamentalista):

1. "Valorización de personas y de experiencias subjetivas;
2. vivencia comunitaria y diversificación de formas de expresión eclesial;
3. presencia más significativa de la iglesia en la sociedad".

(Documentos de CNBB, No. 45, 1991, p.75)¹¹.

La Iglesia Católica piensa, que trabajando de esta manera y según sus orientaciones diferentes (de progresistas y moderados,) se acerca mas a la mentalidad religiosa de las clases populares, que constituyen la clientela preferencial de las iglesias pentecostales.

Es cierto que las prácticas religiosas "tradicionales" mencionadas arriba, nunca fueron extintas o abandonadas. Siempre fueron mantenidas de mayor

9 Nótese, por ejemplo, que el ya mencionado documento del Primer Sínodo de la Diócesis de Novo Hamburgo, refiriéndose a "la nueva evangelización para las ovejas alejadas de la diócesis", exhorta a todo el clero fomentar no sólo los sacramentos, sino también estimular la valorización de la religiosidad popular, realizando bendiciones, procesiones, romerías, liturgia de las Horas, en particular durante el oficio de la mañana y de la tarde, la devoción a la Virgen María y a los santos, el mantenimiento de las imágenes sagradas en las iglesias, el ayuno y la penitencia todos los viernes y la celebración de misas para los difuntos 7 y 30 días después de la muerte.

10 Este tema fue discutido en el encuentro anual de las CEBs del Estado de São Paulo, realizado en Riberião Preto en septiembre de 1995. Según P. Fernando Altemeyer, vicario de la comunicación de la Arquidiócesis de São Paulo, "el éxito de los evangélicos se debe a un lenguaje más simple y alegre." En su opinión, las CEBs deben hacer lo mismo (*Folha de São Paulo*, 17-9-1995, p. 1-11). Don Ivo Lorscheiter dijo que "está convencido de la necesidad de promover un mayor ardor en el clero y en el proceso de la evangelización de la Iglesia Católica" (*Folha de São Paulo*, 17-9-1995, 1-4).

11 Semejantes proposiciones se encuentran también en el ítem "Pastoral delante de las sectas" de *Estudos da CNBB*, No. 67: "el ecumenismo, nueva religiosidad y grupos religiosos autónomos" (*Documento da CNBB*, No. 48) y en el ítem: "¿Qué hacer delante de los fenómenos estudiados?" de *Estudos da CNBB*, No. 68, entre otros.

y menor frecuencia, de acuerdo con las actitudes de los párrocos y obispos. De cualquier modo, el énfasis a las cuestiones religiosas que observamos en la actualidad, constituye —por un lado y hasta cierto punto— una re-aproximación al catolicismo popular/tradicional y —por otro lado— al uso de prácticas semejantes de las religiones competentes, entre ellos de las pentecostales. Este último aspecto ha sido criticado por el ala progresista en la Iglesia Católica brasileira. Por ejemplo, según Padre Paulo Tomani, Secretario Ejecutivo de la Región Sur 3 de la CNBB, sus colegas que usan el mismo método de las sectas realizan un verdadero “curanderismo”, al igual de los pastores pentecostales.

V

La CNBB reconoce también que la escasa presencia de la Iglesia Católica en los medios de comunicación social, especialmente en la radio y televisión, a diferencia de las iglesias evangélicas —sobre todo pentecostales—¹² es otra causa del avance de las pentecostales. El Padre Jesús Hortal

- 12 Para tener una idea de la importancia de los medios electrónicos evangélicos basta recordar algunos datos recogidos del año 1991. Con respecto a las iglesias históricas, la Igreja Evangélica de Confissão Luterana del Brasil tenía tres emisoras de radio: en Novo Hamburgo, Blumenau y Florianópolis y transmitía en más de cien estaciones privadas en todas partes del interior del país el programa “Hora Evangélica”. La Igreja Luterana do Brasil tenía una estación en Canoas, Río Grande do Sul y compraba espacio en unas 150 emisoras en todo el país para los programas: “Hora Luterana” y “Cinco Minutos con Jesús”. Las iglesias Metodista, Batista y Presbiteriana tienen programas radiofónicos también. Desde 1983, la Igreja Batista dispone de un canal de televisión, la TV Río, y es propietaria de la emisora Radio Relógio, ambos en Río de Janeiro. El programa “A Voz da Profecia”, de 15 minutos de duración, de la Igreja Adventista do Setimo Dia, en la actualidad, se retransmite diariamente en 242 emisoras en todo el país. En cuanto a las iglesias pentecostales, notamos que la Assembleia de Deus difunde diariamente alrededor de 2.000 programas religiosos en estaciones privadas. También produce y presenta en la mayoría de los estados brasileiros un programa de televisión semanal en diferentes estaciones privadas. Según el reportaje de la *Folha de São Paulo*, la Assembleia de Deus tiene tres concesiones propia de TV en Porto Velho, Manaus y Belem y 35 repetidoras en el Norte. Esta denominación acaba de lanzar el proyecto “Jesus-Sat” para distribuir programas religiosos vía satélite, a partir de la Amazonia para todo el Brasil vía parabólica (*Folha de São Paulo*, 226-11-1995, 1-18). La Igreja do Evangelho Quadrangular difunde diariamente alrededor de 400 programas. La Igreja Universal es propietaria de 30 estaciones de radio y de la Red Record de TV de concesión propia, formada por 14 emisoras, la cual se encuentra en el tercer puesto de importancia en el país (*Folha de São Paulo*, 26-11-1995, 1-18). Solamente por TV, esta iglesia transmite alrededor de 40 horas de programas religiosos semanalmente. Nos informa *La Folha de São Paulo* (17-9-1995, 1-1º), que en 1997, la Igreja Universal pondrá al aire una estación TV pagada, dedicada exclusivamente a temas religiosos. Según la *Revista Veja* (25-10-1995, p. 98), la Red Record posee 47 emisoras de TV y 26 emisoras de radio. La Igreja Deus é Amor es propietaria de 5 estaciones de radio y difunde el programa “A Voz da Liberação” simultáneamente en todo el Brasil y en algunos países de América Latina. La Igreja O Brasil para Cristo produce 280 programas diarios en alrededor de 250 estaciones

dice: "... el uso infrecuente de los medios de comunicación por parte de la Iglesia Católica, delante del uso masivo por parte de los pentecostales, es una de las causas de la pérdida de fieles católicos" (*Estudos da CNBB*, No. 68, 1993:43). En vista de esto, *Estudos da CNBB*, No. 67, en su ítem "medidas específicas delante de las sectas" sugiere, entre otras cosas, fomentar "publicaciones populares y el uso más frecuente de los medios de comunicación social". Y sigue: "En términos generales, la Iglesia no tiene sensibilidad para la comunicación social. No toma consciencia de su importancia para la evangelización (...) La propia comunicación interna de la Iglesia tiene defectos". (*Documentos da CNBB*, No. 48, p. 14). "Tenemos imprentas, editoriales y revistas; tenemos acceso a la radio, pero nada de televisión", dijo Mons. Arnaldo Beltrami, Vicario Episcopal de la Comunicación del Arzobispado de São Paulo (*Revista Imprensa*, 1995:26). Por tal razón y para ocupar un mayor espacio en los medios, las parroquias y diócesis están alquilando espacio en la radio local para transmitir programas religiosos y desean también conseguir concesiones para instalar emisoras de radio, lo que es un proceso evidentemente muy complicado, debido a trámites políticos-burocráticos, altos costos, falta de personal cualificado etc.

Según la *Folha de São Paulo*, la Iglesia Católica posee hoy en día 181 emisoras de radio en todas partes del Brasil, lo que corresponde a una entre cada 16 estaciones de radios existentes en el país. Se trata de la mayor red de radio en el país, lo que demuestra que no es por falta de emisoras que la Iglesia sólo está "más o menos" en la radio, como dijo Mons. Beltrami. Quizás se debe el reducido aprovechamiento de este medio para la evangelización, al hecho de que en su mayoría se trata de emisoras de poca potencia, sólo de alcance regional. La mayoría de las emisoras se encuentra en las regiones sur y sureste: hay 31 en Rio Grande do Sul, 27 en São Paulo, 26 en Paraná, y 22 en Minas Gerais (*Folha de São Paulo*, 1^o-3-1996). Las dos estaciones católicas principales son Radio América y Radio Aparecida. En 1986, la primera tenía una programación religiosa semanal de aprox. 8 horas, o sea 6 % de su programación total, en cuanto que la programación religiosa

de radio. Otras denominaciones, como Igreja da Graça de Deus, Casa da Bênção, Evangélica Pentecostal Cristã, producen también programas religiosos para la radio. Como dije en otro lugar, el acceso de los pentecostales a los medios electrónicos tienen múltiples propósitos. En el primer lugar, se trata de un espacio importante para hacer proselitismo. Los programas religiosos se convierten en una propaganda efectiva de las respectivas Iglesias. En segundo lugar, el uso de radio y TV tiene importancia económica. Los pastores, en cada momento, piden dinero a sus fieles para cubrir los altos costos de la producción y difusión de los programas. En tercer lugar, la difusión de programas electrónicos da prestigio a las propias Iglesias. Los pastores y fieles ven estas actividades como señal de modernidad y de la adaptación de sus Iglesias a los tiempos actuales. Este hecho se vincula a la mentalidad brasileña que considera la presencia de la televisión y la radio como importantes indicadores sociales de prestigio y modernidad (Oro, 1992).

de la segunda emisora alcanzó 18,5%. Según P. Montero y R. Della Cava (1986:72), la programación de las estaciones católicas, con alguna excepción, poco se distingue de las otras pequeñas estaciones comerciales de radio, que se encuentran en todas partes del país. Hasta hace algunos años, las emisoras católicas funcionaban en forma aislada, ahora se sirven de un sistema de red con programación nacional vía satélite. La Red Católica de Radios integra 159 emisoras, pero estas estaciones no tienen obligación de transmitir la programación nacional que se transmite vía satélite (Folha de São Paulo, 1^a-3-1996).

Hoy en día, Río Grande do Sul es el estado que tiene el mayor número de emisoras católicas del país, 31 en total. En su mayoría están registradas en nombre de fundaciones, porque la diócesis, parroquias y órdenes religiosas no pueden ser propietarios de estaciones de radio y televisión. Según un estudio realizado por el Secretariado Regional Sur 3 de la CNBB, en 1993 las emisoras católicas transmitieron en Río Grande do Sul 28 misas semanales. En el mismo año, 90 misas dominicales fueron transmitidas por emisoras no-católicas, lo que significa que en 1993 fueron transmitidas semanalmente 128 misas, sin contar otros programas de reflexión y de informaciones, producidos por estaciones católicas y no-católicas en este estado.

Dos estaciones católicas de radio aparecieron recientemente en Río Grande do Sul, con el propósito de la "nueva evangelización", apoyadas y fomentadas por sacerdotes y por simpatizantes de la Renovación Carismática Católica (RCC). Se trata de Radio Fraternidade FM y Radio Aliança FM, la primera con sede en Taquari, en el interior del estado, la segunda en Porto Alegre¹³. En el material de divulgación emitido por la primera se lee que su objetivo es "construir un mundo fraternal a través del mensaje bíblico y de la música cristiana". Según las informaciones publicadas por la segunda, se trata de una emisora "católica, sin propaganda comercial, que a través de sus mensajes y de música, quiere diseminar el amor de Dios por el aire". La programación de ambas estaciones es predominantemente religiosa e incluye diariamente una misa y tres rezos o rosarios.

Según el periódico *Jesús é o Senhor*, publicación oficial de la RCC en Brasil, la RCC tiene hoy en día 9 estaciones de radio en el territorio nacional, que operan conjuntamente, producen también una infinidad de programas de radio emitidos en todo el Brasil y un programa de televisión "Anunciamos

13 En 1994, la CNBB publicó el documento *Estudos da CNBB*, No. 70 sobre "Misa de Televisión", que —en los ojos de Don Ivo Lorscheiter— constituye un "esfuerzo de buscar la manera ideal a llevar la liturgia al pueblo de Dios, utilizando el medio de la televisión, sin sacrificar la liturgia, sin menospreciar la comunicación" (*Estudos da CNBB*, No. 70, 1994:5).

Jesús”, transmitido por la cadena nacional. Como veremos más adelante, para la RCC el uso de los medios de comunicación de masa constituye uno de sus proyectos más importantes, porque, según la declaración del Presidente de la RCC en Rio Grande do Sul, Sergio Dieder: “se nosotros (católicos) no ocuparemos más espacio en la radio, ellos (los pentecostales) van a tomarse cuenta”. Padre Ladislau Molnár, párroco de la parroquia São Martinho de Porto Alegre, considerado el más carismático de Río Grande do Sul y fundador de Radio Fraternidade, dijo: “deseamos que todos los medios de comunicación social sean nuestros”.

En cuanto al acceso de la Iglesia Católica a la televisión, ella recibe espacio gratuito en canales privados para transmitir aproximadamente 40 misas dominicales, siendo esto el programa religioso favorito de los católicos¹⁴. La Iglesia Católica tiene poca experiencia como propietaria de estaciones de televisión. Durante diez años, entre 1969 y 1979, los Franciscanos dirigieron la TV Difusora en Porto Alegre. En 1987, obtuvieron la concesión de una estación de alcance regional, TV Celinauta en Pato Branco, Parana, que retransmite la programación de TV Machete, dedicando solamente algunas horas por semana a programas de educación religiosa, a la misa y al *Jornal da Igreja*. Tiene también una estación de televisión no comercial en Santo Anastácio, São Paulo. Hace algunos años, la más importante red de televisión de inspiración católica, Rede Vida de São José en Rio Preto, São Paulo, inició sus transmisiones para todo el Brasil. Su señal, en UHF, es captada vía parabólica y por pago. Esta emisora transmite programas no-religiosos y otros con mensajes religiosos, incluyendo la misa y el rosario todos los días. Su objetivo es “evangelizar Brasil por la televisión”¹⁵. En octubre de 1995, la CNBB reunió en Brasilia los arzobispos de todo el Brasil para estudiar medidas para la expansión de Rede Vida. Según un reportaje en la *Folha de São Paulo*, “en la opinión de los obispos, la ampliación de Rede Vida es fundamental para el combate más efectivo contra las iglesias evangélicas pentecostales...” (21-10-95, p. 1-10). El costo de tal ampliación está calculado en US\$ 100.000.000 y sólo puede ser cobrado con la ayuda financiera de todas las diócesis del país.

14 Ambas no transmiten propaganda comercial y se mantienen gracias a las donaciones de patrocinadores.

15 La Red Vida de Televisão no está ligada oficial- o directamente con la Iglesia Católica, pero es apoyada por obispos y sacerdotes, especialmente de orientación carismática. Pertenece al Grupo Independiente de Radio y TV, con sede en Barretos, Estado de São Paulo, y es administrada por el Instituto Brasileiro de Comunicação Cristã, una entidad sin fines de lucro, integrada por laicos y religiosos (*Folha de São Paulo*, 21-12-1995, p. 1-10). Según la declaración del empresario João Monteiro de Barros Filho, dueño de la Rede Vida, esta es “una red con estructura empresarial de inspiración católica (*Folha de São Paulo*, 12-1-1995, p. 120).

Es cierto, que el acceso de la Iglesia Católica a la radio y la televisión comenzó antes de la explosión pentecostal de los años 60 y 70. La entrada a la radio tuvo lugar en la década del 40 y la mayoría de las emisoras católicas fueron fundadas entre 1954 y 1964, al tiempo de la expansión general de la radiodifusión en Brasil. La entrada a la televisión, todavía escasa, ocurrió, como hemos dicho en 1969, con la experiencia de los Franciscanos en Río Grande do Sul. También es cierto que en muchos casos, la entrada de los católicos en estos medios de comunicación ocurrió sin tener relaciones directas con el uso extensivo de los mismos por parte de las denominaciones evangélicas. Sin embargo, la penetración de los pentecostales en los medios electrónicos observada en los últimos años, constituye un desafío para una parte del clero y del episcopado, quienes desean que la Iglesia Católica ocupe el mismo espacio en los medios. Es por esta razón, que algunas estaciones de radio y, hasta cierto punto también, la TV católica Rede Vida fueron puestas al aire¹⁶ y que la CNBB se preocupa de la actualización y el fomento de "sus propios medios de comunicación, colocándolos eficazmente a la disposición de la evangelización, preparando su personal para un mejor aprovechamiento de los medios de comunicación" (*Documento da CNBB*, No. 45, p. 99).

Faltan estudios acerca de la eficacia de los medios para atraer los fieles a la iglesias o para mantenerlos vinculados a ellas. Los datos de IBOPE demuestran que la asistencia a programas religiosos no es muy considerable¹⁷. Este hecho confirma la hipótesis según la cual existe una competencia entre las diferentes iglesias para el espacio en los medios, que refleja la lucha de poderes religiosos interinstitucionales o sea de las denominaciones cristianas rivales.

VI

Entre los diferentes movimientos y/o pastorales realizados por la Iglesia Católica brasileira con el propósito de alcanzar, directa o indirectamente, el doble objetivo de retener a sus fieles y de frenar el avance pentecostal, se destaca la Renovación Carismática Católica, que se encuentra en la línea de

16 Según la Folha de São Paulo (10-3-1996, p. 1-10): "la Rede Vida es una reacción por parte de la Iglesia Católica al avance de la Igreja Universal do Reino de Deus de Edir Macedo en el mercado de televisión".

17 Acerca de la aceptación por parte del público de 32 programas religiosos presentados en la televisión brasileira, IBOPE no analizó 7; la evaluación de los demás fue la siguiente: 7 no alcanzaron el nivel mínimo (menos de 20.000 aparatos de TV ligados), 11 alcanzaron el nivel 1, 3 el nivel 2 (hasta 100.000 aparatos ligados) y solamente la misa de Nossa Senhor Aparecida alcanzó el nivel 3 (con 101.000 aparatos ligados (*Revista Imprensa*, agosto 1995:27).

la Nueva Evangelización de la Iglesia, promovida por Juan Pablo II¹⁸. P. Eduardo Dougherty, uno de los iniciadores y el gran animador de la RCC en Brasil, dijo en Porto Alegre, en octubre de 1994, que uno de los objetivos de la RCC es conquistar personas no-cristianas o que están alejadas de la Iglesia. La RCC "tiene intención misionaria". Es difícil saber, si los objetivos de recuperar el terreno perdido por la Iglesia y de luchar contra las "sectas" fueron buscados desde el inicio de la instalación de la RCC en Brasil, a finales de la década del 60. Es posible que no, ni siquiera hoy en día, para muchos de los dirigentes, animadores y participantes son metas importantes. Sin embargo, la RCC actúa en esta dirección, sea intencionalmente, o debido a un "efecto accidental" de las prácticas carismáticas, prácticas que tienen el propósito de "renovar un cierto tipo de religiosidad" (Rolim, 1995:369), que se observa sobre todo en los "grupos de oración", que constituyen la base de la RCC.

En estos: "la actividad principal es la oración: de alabanza, dar gracias para favores recibidas, oración contemplativa, oración en lenguas, petición para obtener favores y curaciones. Los cantos sirven para crear un clima de animación y de fervor. Las lecturas bíblicas y el uso de los dones carismáticos (profecía, hablar en lenguas, palabras de sabiduría y de ciencia), los silencios y los testimonios se alternan durante el encuentro y obedecen a un cierto ritmo espontáneo" (Benedetti, 1988:245).

Nótese que la RCC repite el mismo principio pentecostal de actualizar los dones particulares del Espíritu Santo, poniendo énfasis en la glosolalia y la curación divina. Por tal motivo, sus miembros reconocen que existen muchos puntos de aproximación con el pentecostalismo. Como dice el coordinador del Estado de Río Grande do Sul de la RCC, Sergio Dieder, "hay mucha semejanza entre la RCC y el pentecostalismo; pero en esencia los dos son diferentes."

18 " Sin el movimiento carismático, el abandono de la Iglesia Católica sería aún mayor" (Mariz y Machado, 1995).

Para la jerarquía católica, la RCC causó desde el principio ciertos problemas. Eso se comprueba por el hecho de que la CNBB esperaba veinte años antes de tomar una posición firme delante de este movimiento y eso sólo después de mucha insistencia por parte de obispos, sacerdotes y laicos implicados. Sólo en 1994 divulgó los *Estudos da CNBB*, No. 53, donde aparecen las orientaciones pastorales sobre la Renovación Carismática Católica, documento aprobado en Brasilia en la 34ª reunión ordinaria del Consejo Permanente de la CNBB (22-25 de noviembre de 1994).

Como se trata de un documento aprobado por la junta directiva anterior de la CNBB, en la cual predominaban las tendencias progresistas, está redactado en un tono admonitorio, normativo y hasta anti-carismático. A pesar de todo, la RCC está creciendo en todo el país, alcanzando en la actualidad alrededor de 4,000.000 adeptos, mientras que las CEBs reúnen no más de 2,000.000 fieles en sus comunidades de base (Prandi y Pierucci, 1994). La clientela preferencial de la RCC proviene de las clases medias, pero, según estudios llevados a cabo en Río de Janeiro, la RCC llegó también a las clases obreras de los barrios populares, donde está creciendo rápidamente, a pesar de algunos conflictos con la jerarquía (Mariz y Machado, 1995).

Cecilia Mariz y M. Machado (1995) observan algunos *puntos de convergencia* de los dos movimientos: experiencia subjetiva de conversión; auto-atribución de una misión; identidad religiosa adquirida y no heredada; énfasis en la escogencia religiosa individual; atribución de poder a los laicos, relegando a un segundo plano la mediación eclesiástica; práctica religiosa emocional; compromiso y comportamiento *askéticos*; uso de términos comunes, como orar, alabar; y la "demonización" del espiritismo y de las religiones afrobrasileras (considerados obras del diablo). El discurso sobre la "demonización" y el moralismo individual fomenta en los grupos de oración existentes en las clases menos favorecidas aun más el acercamiento entre la RCC y el pentecostalismo. Las *divergencias y diferencias* entre la RCC y el pentecostalismo se notan, por un lado, en el énfasis puesto por los pentecostales y especialmente por los neopentecostales en la Teología de la Prosperidad, que está ausente en la RCC y, por otro lado, en la adherencia al Papa, a los sacramentos y la devoción a la Virgen María por parte de la RCC. Esta última devoción constituye "el divisor de aguas —la frontera— propio del universo católico" (Mariz y Machado, 1994:30).

De hecho, de forma general, los ritos carismáticos católicos son semejantes a los de los pentecostales evangélicos. Como estos últimos, la RCC también presta atención especial al uso de los medios de comunicación de masa. Existe un proyecto de la RCC denominado *Lumen* dedicado exclusivamente a dinamizar esta área¹⁹. Efectivamente, los doce proyectos de la RCC constituyen un verdadero programa de pentecostalización de la Iglesia Católica. Por cierto, Mariz y Machado tienen razón, cuando dicen que la devoción a la Virgen María es el elemento que, desde el punto de vista doctrinario, distingue a los carismáticos de los pentecostales. Los coordinadores de la RCC ponen siempre mucho énfasis sobre este punto. El

19 En 1993, la RCC lanzó una "ofensiva nacional" que tiene como meta la implantación al nivel nacional, estatal y diocesano, 12 secretarías o proyectos, a saber: *Proyecto Agape*, que fomenta la evangelización de la *familia*, tratando de atraer especialmente a los hombres a la RCC; *Ato 2*, cuyo objetivo es la formación de *comunidades* con orientación del Consejo Nacional de la RCC; *Rafael*, que trata de promover la formación y orientación de los ministerios de *curación* y de *liberación*; *Motsés*, interesado en formar una *red de contribuyentes*; *Marcos*, para atraer a los jóvenes a la RCC; *Davi*, para fomentar la *música*, a través de cursos, festivales y congresos; *Lumen*, que coordina todas las iniciativas de la RCC con los *medios de comunicación*; *Marta*, que divulga, orienta y estimula la *promoción humana* en el RCC del Brasil, se ocupa especialmente de marginados, menores abandonados, drogados, presos y enfermos; *Pedro*, cuyo propósito es formar *oradores* de la RCC; *Magnificat*, para atraer *monjas* al RCC, a través de retiros, grupos de oración y seminarios de "vida con el Espíritu Santo"; *Renascem*, para ayudar en la formación de *seminaristas*, promoviendo retiros y encuentros al nivel nacional y estatal; y *Cristo Sacerdote*, para reunir a *sacerdotes* en retiros espirituales. El ya mencionado Padre Eduardo Dougherty es el coordinador nacional de este último proyecto y del proyecto *Lumen*.

coordinador de la RCC en el Estado de Río Grande do Sul me mostró una lista de seis activistas que perdieron la autoridad de orar en los encuentros de la RCC. Motivo: oración pentecostal, o sea, en contra de Nuestra Señora. Me contó el mismo coordinador, que recientemente tuvo que suspender un grupo de oración debido a la "infiltración" de dos "creyentes", que llevaron a cabo una oración pentecostal (contra Nuestra Señora).

Es importante señalar que estas aproximaciones y semejanzas existentes entre la RCC y el pentecostalismo no son bien vistas por los sectores progresistas de la CNBB, quienes consideran la RCC un movimiento que se desarrolla al margen del "camino" actual de la Iglesia, que no tiene compromisos con la transformación de la sociedad y que está desconectado de otros pastorales de la Iglesia. Por lo tanto, los sectores moderados consideran la RCC como un "fermento renovador", una "gracia para la Iglesia", que se traduce en una mayor espiritualidad y santidad, vinculando los fieles a la Iglesia. Estas diferencias de apreciaciones revelan que la RCC es un movimiento religioso controvertido y polémico porque pone en evidencia las diferentes y contrarias posiciones doctrinarias y pastorales que existen dentro de la Iglesia. Cuatro pequeñas frases escuchadas en Porto Alegre comprueban esas afirmaciones: Mientras que un sacerdote dijo que la RCC es "un soplo del Espíritu Santo" otro se preguntó si no se trata de un "viento encañado". Mientras que un sacerdote dijo que en Río Grande do Sul "miles de personas están retornando a la verdadera Iglesia a través de la RCC", otro preguntó: "¿están regresando a la Iglesia o a la RCC?"... En verdad, todo indica que la RCC constituye para sus promotores y dinamizadores una posibilidad concreta de actuar simultáneamente en dos frentes: tratando de restringir el poder y la acción expansionista del pentecostalismo y al mismo tiempo de los sectores progresistas católicos.

VII

Para concluir, se puede decir que la Iglesia Católica del Brasil no tiene una posición unívoca y no realiza una acción homogénea frente a la evasión de los fieles y a la expansión de lo que denominan "sectas". Mientras que para muchos sacerdotes y obispos este hecho no constituye un problema, otros, sobre todo de ala moderada, están preocupados ya desde hace mucho tiempo. La CNBB, de su vez, como institución principal del catolicismo en Brasil, a partir de 1991, consideraba un desafío preocupante la doble realidad mencionada y excluye el neo-pentecostalismo de sus programas ecuménicos. Según Don José María Pires, porque "a una iglesia que siempre se consideraba la única verdadera, afuera de la cual no hay salvación, es difícil practicar el ecumenismo" (Pires, 1981:115). Esta afirmación es válida

tanto para la Iglesia Católica en Brasil, como para la Iglesia en general, por lo menos bajo el pontificado de Juan Pablo II²⁰, y muestra, como dice P. Sanchis, que la Iglesia Católica brasilera "no ha aprendido todavía a convivir con una pluralidad religiosa abierta" (Sanchis, 1994:40). Además, tenemos que reconocer que en Brasil la respuesta católica al desafío pentecostal no es solamente una pura y simple condenación, basada en la auto-atribución de un poder soberano, sin reconsiderar la propia pastoral. Hoy en día, el camino conduce hacia una mayor comprensión y, en menor escala, a la condenación.

Entre las actitudes tomadas por la Iglesia Católica brasilera, por iniciativa de sus miembros y de la propia CNBB, para enfrentar el desafío pentecostal, figuran el retorno a la devoción, el énfasis en la dimensión místico-espiritual del ser humano, la revisión de las prácticas pastorales, la mayor utilización de espacio en los medios electrónicos y el incentivo al desarrollo de la RCC. Tal vez, las primeras medidas sean dirigidas a las clases populares, mientras que las últimas corresponden mejor a la clase media. Con respecto a la RCC, parece ser dinamizada más bien por laicos y supervisada y apoyada por el clero y el episcopado de tendencia moderada. Puesto que las prácticas religiosas y ritualísticas de la RCC dan valor a la emoción, la bendición, a las curaciones y los dones del Espíritu Santo, se trata de un movimiento que adopta, hasta cierto punto, las mismas dinámicas del pentecostalismo para competir por fieles. Por tal motivo, como dijeron Prandi y Pierucci (1994), la RCC es un movimiento religioso que posee dos dimensiones: una inclinándose *por afuera* del catolicismo y acercándose al pentecostalismo, y la otra *hacia adentro* del catolicismo, enfrentándose a los sectores más progresistas. Sea como fuera, la RCC y el Pentecostalismo amplían y refuerzan las zonas místicas del campo cristiano, construyendo una respuesta alternativa al proceso de la secularización de las iglesias (cristianas) en su compromiso con la modernidad²¹.

20 "La acción ecuménica del Papa siempre refleja su posición inquebrantable en la primicia —para no decir supremacía— de la Iglesia Católica delante de 'otros' mundos religiosos y culturas. Como dijo el Cardinal Ratzinger, 'sólo se puede encontrar la felicidad con los otros, cuando ellos reconocen que la suprema verdad reside en el seno de la Iglesia Católica' " (Shiose, 1995:3).

21 Tal interpretación del movimiento de renovación cristiana, y de otros nuevos movimientos religiosos en general, fue hecho por D. Hervieu-Léger. En su opinión, la "vuelta del carisma" y la fundación de "comunidades emocionales" constituyen una crítica de los valores racionales de la modernidad y al mismo tiempo contribuyen a precipitar las referencias cristianas que permanecen dispersas —o suspendidas— en la imaginación social de la modernidad y que hoy en día son liberadas por la desarticulación —por lo menos parcial— de esta misma imaginación (Hervieu-Léger, 1987).

BIBLIOGRAFÍA

- ALVES, Felipe Gabriel: 1995: Análise do Documento da CNBB: Orientações pastorais sobre a Renovação Carismática Católica, en: *Revista Eclesiástica Brasileira*, No. 218, junio 1995: 385-389.
- ANTONIAZZI, Alberto: 1994: A Igreja Católica face a expansão do pentecostalismo, en: *Nem anjos, nem demônios*, Petrópolis, Vozes, pp.17-23.
- BASTIAN, Jean-Pierre: 1992: Les protestantismes latino-américains, *Social Compass*, 39(3), pp. 327-56.
- BENEDETTI, Luiz Roberto: 1988: *Templo, Praça, Coração: a articulação de campo religioso católico*, São Paulo, Universidad de São Paulo.
- BRANDAO, Carlos Rodríguez: 1988: Ser católico: dimensões brasileiras, en: Varios: *Brasil & EUA: religião e identidade nacional*, Rio de Janeiro, pp. 27-58.
- FERNANDES, Rubem Cesar: 1982: *Os cavaleiros do Bom Jesus*, São Paulo, Brasiliense 1994: Governo das Almas, en: *Nem anjos, nem demônios*, Petropolis, Vozes, pp. 163-203.
- FRESTON, Paul: 1994: *Protestantes e politica no Brasil*, tesis de doctorado, UNICAMP
- :1994 Breve historia do pentecostalismo brasileiro, en: *Nem anjo, nem demonio*, Petropolis, Vozes, pp. 67-162.
- FRIGERIO, Alejandro (ed.): 1994: *El pentecostalismo en la Argentina*, Buenos Aires, Centro editorial de América Latina.
- HERVIEU-LEGER, Danièle: 1987: *Vers un nouveau christianisme?*, Paris, Cerf.
- KLOPPENBOURG, Boaventura: 1960: *O espiritismo no Brasil*, Petropolis, Vozes.
- :1961 *A Umbanda no Brasil*, Petropolis, Vozes.
- MARIZ, Cecilia y MACHADO, Maria das Dores: 1994: Sincretismo e transito religioso: comparando carismáticos e pentecostais, en: *Comunicações do ISEER*, No. 45, 24-34.
- 1995: *As mulheres trabalhadoras e pratica religiosa: uma comparação entre as Igrejas Pentecostais, as Comunidades Eclesiais de Base e os Grupos Carismáticos*, Rio de Janeiro, inédito, 28 pp.
- MARTIN, David: 1990: *Tongues of Fire: The Explosion of Protestantism in Latin America*, London, Basil Blackwell.
- MATTA, Roberto da: 1986: *O que faz o Brasil?*, Rio de Janeiro, Rocco.

- MIRANDA, Mario de França: 1991: La Igreja Católica diante do pluralismo religioso no Brasil. Avaliação teológica. En: *Estudos da CNBB*, No. 62, pp. 62-88.
- MONTERO, Paula y DELLA CAVA, Ralph: 1986: A Igreja Católica e os meios de comunicação de massa, en: *Religião e Sociedade*, 12-3, pp. 67-77.
- ORO, Ari Pedro: 1991: Mobilidade religiosa dos católicos no Sul do Brasil, en : *Revista Eclesiástica Brasileira*, Rio de Janeiro, pp. 309-331.
- 1992: Réligions pentecotistes et moyens de communication de masse au Brésil, en: *Social Compass*, No. 39 (3), pp. 423-434.
- ORTIZ, Renato: 1978: *A morte branca do feiticeiro negro*, Petropolis, Vozes.
- PIRES, José Maria: 1993: As CEBs diante do fenómeno do crescimento das seitas, en: *Estudos da CNBB*, No. 67.
- PRANDI, Reginaldo y PIERUCCI, Antonio Flavio: 1994: *Religiões e voto no Brasil: as eleições presidenciais de 1994*, ANPOCS, Caxambu.
- ROLIM, Francisco C.: 1995: Em torno da Renovação Carismática, en: *Revista Eclesiástica brasileira*, No. 218, pp.. 365-384.
- SANCHIS, Pierre: 1994: O repto pentecostal a cultura brasileira, en: *Nem anjos, nem demonios*, Petropolis, Vozes, 34-66.
- SHIONE, Yuki: 1995: *Je et l'autre dans la Nouvelle Evangelisation*, trabalho presentado en la XXIII Conferencia Internacional de Sociología de Religiones, Quebec.
- STOLL, David: 1990: *Is Latin America turning Protestant?* Berkeley, University of California Press

DOCUMENTOS DE LA CNBB CITADOS:

- :1991 Documento da CNBB, No. 45: *Diretrizes gerais da Ação Pastoral da Igreja no Brasil (1991-94)*, São Paulo, Paulinas.
- :1991 Documento da CNBB, No. 46: *11. Plano Bienal dos Organismos Nacionais(1991-92)*, São Paulo, Paulinas.
- :1992 Documento da CNBB, No. 48: *Diretrizes a Santo Domingo*, São Paulo, Paulinas.
- :1994 Documento da CNBB, No. 53: *Orientações pastorais sobre a Renovação Carismática Católica*, Sao Paulo, Paulinas.
- :1995 Documentos da CNBB, No. 54: *Diretrizes Gerais da Ação evangelizadora da Igreja no Brasil (1995-98)*, São Paulo, Paulinas.
- :1991 Estudos da CNBB, No. 62: *A Igreja Católica diante do pluralismo religioso no Brasil (I)* , São Paulo, Paulinas.

- _____:1993 Estudos da CNBB, No.67: *Santo Domingo: prioridades e compromissos pastorais*, São Paulo, Paulinas.
- _____:1993 Estudos da CNBB, No. 68: *Padre Jesús Hortal: A Igreja e os novos grupos religiosos*. São Paulo, Paulinas.
- _____:1993 Estudos da CNBB, No. 69: *A Igreja Católica diante do pluralismo religioso no Brasil (II)*, São Paulo, Paulinas.
- _____:1994 Estudos da CNBB, No. 70: *Missas de Televisao*, São Paulo, Paulinas.
- _____:1994 Estudos da CNBB, No. 71: *A Igreja Católica diante do pluralismo religioso no Brasil (III)*, São Paulo, Paulinas.

PERIÓDICOS Y REVISTAS CITADOS

FOLHA DE SÃO PAULO, ediciones del 30-7-1995, 1^a-9-1995, 17-9-1995, 21-10-1995, 26-11-1995, 21-12-1995, 12-1-1996, 14-1-1996.

IMPrensa, edición de agosto de 1995.

JESÚS É O SENHOR, No. 1, 2-1993.

JORNAL DO BRASIL, edición del 17-10-1995.

VEJA, ediciones del 23-10-1991, 25-10-1995.

ZERO HORA, ediciones del 14-4-1991, 19-5-1995.